

ABC...

DEL COSMETICO



Ministerio de Sanidad
y Consumo



INSTITUTO NACIONAL
DEL CONSUMO

ABC...

DEL COSMETICO

COLECCION A.B.C.

A.B.C. DEL COSMETICO

1ª EDICION 10.000 EJEMPLARES

DICIEMBRE 1988



**Ministerio de Sanidad y Consumo
Instituto Nacional del Consumo**

© EDITA INSTITUTO NACIONAL DEL CONSUMO

Príncipe de Vergara, 54. 28006 Madrid

Dibujos: Angel Navas (INC)

Maqueta: Luis Sobrino (INC)

ISBN 84-86816-07-6

NIPO 353-88-007-2

Depósito Legal: M-41.995-1988

Imprime: Ind. Gráficas CARO, S. L.

Este Trabajo ha sido realizado por la Dirección General de Farmacia y Productos Sanitarios en colaboración con el Instituto Nacional de Consumo.

En su elaboración han intervenido:

- M.^a LUISA ABAD CABRERA
Dirección General de Farmacia y Productos Sanitarios.
- JAVIER CANTALAPIEDRA FERNANDEZ
Dirección General de Farmacia y Productos Sanitarios (CINIME).
- PALOMA DELEUCE ISASI
Instituto Nacional del Consumo

OBJETIVO DE ESTA PUBLICACION

El objetivo que se ha propuesto la Dirección General de Farmacia y Productos Sanitarios, y el Instituto Nacional del Consumo al publicar este folleto divulgativo, ha sido dar a conocer la gran variedad de los productos cosméticos, haciendo posible así, mediante este conocimiento, la elección del producto adecuado y la correcta utilización del mismo.

PRESENTACION

En una sociedad en que las necesidades básicas están cubiertas, la búsqueda de la felicidad se convierte en un objetivo prioritario de una gran parte de sus miembros.

Esta búsqueda de la felicidad lleva consigo, como parte fundamental y básica el sentirse satisfecho, dentro de las propias limitaciones, con el aspecto externo de uno mismo. Esto implica una dedicación al cuidado corporal, tanto orientado a conseguir una «mejor forma física» con la práctica de deportes y ejercicios físicos como a buscar una mejora del aspecto externo, mediante el uso de productos adecuados.

La O.M.S. ha definido el término Salud como un estado de completo bienestar físico, mental y social. No solamente es una ausencia de enfermedad o dolencia, se trata de algo más.

La cosmética aporta a este bienestar definido como salud, una ayuda muy importante. Colabora a mantener y mejorar la belleza exterior y a favorecer por tanto las relaciones sociales. Esto ha dado lugar a un gran aumento de la calidad, variedad y consumo de cosméticos.

Actualmente los cosméticos han llegado a ser indispensables en la vida de cualquier persona. No podemos prescindir de los dentífricos, los desodorantes, de los geles de baño y ducha, de los productos para el pelo...

Para utilizar correctamente un producto cosmético es necesario:

- 1.º Elección del producto adecuado.*
- 2.º Utilización correcta del producto: importante para conseguir unos efectos adecuados, así como para evitar efectos indeseables.*
- 3.º Evaluación de resultados: los resultados han de ser favorables, se deben conocer y rechazar aquellos cosméticos que produzcan algún efecto indeseable.*

Para la elaboración de este trabajo, se ha efectuado una revisión bibliográfica de la literatura disponible más actual. Se ha intentado describir la mayoría de estos preparados en mayor o menor extensión y sin profundizar demasiado en términos técnicos que hicieran poco comprensible la lectura al consumidor.

Hemos pretendido, dar una información clara y objetiva sobre el tema, haciendo ver la diversidad de preparados existentes en el mercado, analizando la verdadera efectividad de los productos y, sobre todo, aportando consejos prácticos en cuanto al tipo de cosmético a utilizar según las características de cada individuo, las normas para su correcta utilización, las precauciones e instrucciones para su conservación.

INDICE

	Pág.
PRESENTACION	7
CAPITULO 1: LOS COSMETICOS	11
1. Historia	13
2. Definición	14
3. Clasificación	14
CAPITULO 2: LA PIEL	15
1. La piel	17
2. Anejos	17
3. Tipos de piel	18
4. Evolución de la piel normal: piel senil	20
CAPITULO 3: COSMETICOS FACIALES	21
1. Cuidados Generales	23
2. Cuidados según tipo de piel	23
3. Tipos de cosméticos faciales	24
CAPITULO 4: COSMETICOS PARA CUIDADOS CORPORALES	27
1. Cosméticos para la higiene corporal	29
2. Tratamientos corporales	30
3. Cosméticos para cuidado y protección de manos y pies	32
4. Desodorantes	33
5. Depilatorios	34
6. Dentífricos	35
7. Bronceadores y protectores solares	36

CAPITULO 5: COSMETICOS CAPILARES	39
1. Cuidados según el tipo de cabello	41
2. Tipos de cosméticos capilares	41
CAPITULO 6: COSMETICA DECORATIVA	47
1. Tipos de cosméticos	49
CAPITULO 7: COLONIAS Y PERFUMES	53
CAPITULO 8: NORMAS PARA LA CORRECTA UTILIZACION ..	59
CAPITULO 9: EFECTOS INDESEABLES	63
DICCIONARIO DE TERMINOS COSMETICOS	69

CAPITULO

1

HISTORIA

1. HISTORIA

Los cosméticos han ocupado un lugar importante en todas las civilizaciones, tanto los destinados a la higiene, como los que tienen por finalidad cambiar, adornar o embellecer el cuerpo humano.

En las culturas antiguas, como la **abilónica y la egipcia**, la preparación y el uso de los cosméticos va unida a las prácticas médicas y religiosas. **Los egipcios** dedicaron gran cuidado al cuerpo; de tal manera que desarrollaron técnicas de embalsamamiento, para preservar el cuerpo de la descomposición por la muerte.

El primer documento escrito, referido a los cosméticos lo encontramos en un papiro egipcio en el que se describe un producto del que se afirma que «embellece la piel, borra las manchas, las desfiguraciones y cualquier otro signo de decrepitud». Se elabora a base de una fruta denominada «hemayet», mediante un procedimiento largo y complicado, descrito en el papiro.



Los griegos, con su culto a la belleza, y el estímulo de las prácticas del ejercicio físico, el baño y el masaje corporal colaboraron a la difusión del uso de cosméticos. Se considera que en esta época se inicia la «ciencia cosmética» basándose en los estudios de Hipócrates sobre Dermatología, Teofrasto sobre plantas y Dioscórides sobre drogas.

Posteriormente, **los romanos** también muy dedicados al cuidado corporal, dieron un gran empuje a la difusión de los cosméticos. Un avance importante supuso la primera emulsión para uso tópico atribuida a Galeno, médico de la época de Marco Aurelio (siglo II d.C.). En su obra «Methodus Medendi vel de Morbis Curandis» describe la obtención de un nuevo preparado al mezclar en un mortero una parte de cera de abejas fundida, junto a tres o cuatro partes de aceite de oliva y tanta cantidad de agua de rosas como fuera capaz de absorber la mezcla. La evaporación del agua al ser aplicado producía un efecto refrescante. De ahí su nombre «**Ceratum Refrigerans**» denominación que ha llegado hasta la actualidad, si bien popularizada en su versión inglesa de «**Cold cream**».

Durante muchos siglos, este «**cerato de Galeno**» fue la única emulsión conocida, empleándose casi sin variación en su composición hasta el siglo XIX, en que se incluye el bórax en la formulación, aumentando así su estabilidad y conservación.

Posteriormente **los árabes**, recogieron los conocimientos de griegos y romanos, utilizando los cosméticos, aparte de para baños y masajes, para decorar el cuerpo. En la obra de Armando de Vilanova y Raimundo Lull, se encuentran referencias a cosméticos, durante el renacimiento, debido, entre otras causas a la aparición de

nuevas sustancias. Tras el descubrimiento de América se produce un progreso en el desarrollo de los cosméticos, que continúa en los siglos XVI, XVII y XVIII, aunque con poca variedad en sus ingredientes.

En la segunda mitad del siglo XIX la cosmética adquirió una base científica, generalizándose su uso y ampliándose hasta alcanzar la importancia que tiene actualmente.

A pesar de la antigüedad de estos productos, la preocupación por su perfeccionamiento, control, vigilancia y reglamentación pertenecen a la actualidad. Las normas que regulan estos preparados, en la mayoría de los países, han nacido en este siglo.

2. DEFINICION

Según las Directivas de la Comunidad Económica Europea, se entiende por producto cosmético toda sustancia o preparado destinado a ser puesto en contacto con las diversas partes superficiales del cuerpo humano (epidermis, sistemas capilar y piloso, labios, uñas, órganos genitales externos) o con los dientes y mucosas de la cavidad bucal, con el fin exclusivo o propósito principal de limpiarlas, perfumarlas o protegerlas, para mantenerlas en buen estado, modificar su aspecto o corregir los olores corporales.

3. CLASIFICACION

Teniendo en cuenta la gran diversidad de productos cosméticos existentes en el mercado es difícil establecer una clasificación adecuada. La elegida es la que se adapta mejor a la realidad del mercado actual:



Cosmética Facial

Tiene por objeto la adecuada limpieza y tratamiento de la piel de la cara, incluyéndose aquí los productos para el afeitado.

Cosmética Corporal

Tiene por objeto la higiene y tratamiento de las distintas partes del cuerpo: Aquí se incluyen productos para manos y pies, desodorantes, depilatorios, dentífricos.

Cosmética Capilar

Comprende los productos destinados al cuidado del cabello, champús, lociones, acondicionadores, tintes capilares. Dado el gran volumen de productos destinados al cuidado del cabello, se consideran un grupo aparte.

Cosmética Decorativa

Su objetivo es modificar temporalmente el aspecto exterior. Los productos que se engloban dentro de esta categoría poseen sustancias colorantes y con poder cubriente que tienden a acentuar temporalmente la belleza y a enmascarar o disimular diversas imperfecciones cutáneas.

CAPITULO

2

LA PIEL



1. LA PIEL

La piel es una membrana de función protectora que interviene con sus anejos (pelos, uñas, glándulas) en un gran número de actividades fisiológicas que tienden a mantener la homeostasis, esto es, la constancia del medio interno.

Es un órgano de excepcional trascendencia biológica, anatómicamente muy importante, estructuralmente complejo, muy relacionado con la fisiología, la patología general y la adaptación del organismo al medio que le rodea.

En un mismo individuo, varía notablemente según las regiones del cuerpo. Basta comparar la piel de las manos, la cara o las axilas.

La capacidad de la piel para moverse y adaptarse a los movimientos del cuerpo depende de su grosor, elasticidad y del grado de fijación al tejido subcutáneo. La piel del abdomen es

la que posee mayor distensibilidad pero, si se estira demasiado se lesiona irreversiblemente:

La piel está formada por dos capas diferentes: la capa externa **Epidermis**, de tejido epitelial y la capa interna **Dermis**, de tejido conectivo.

La epidermis está formada, a su vez, por varias capas de células que en realidad constituyen estados diferentes de la vida de una misma célula. La capa más profunda de la epidermis está formada por una hilera de células cilíndricas, donde se encuentran los melanocitos, células productoras de melanina, responsable de la pigmentación de la piel.

En las capas siguientes, las células van perdiendo su vitalidad hasta llegar a la superficie, que está formada por varias hileras de células muertas, secas y sin núcleo, que se van desprendiendo paulatinamente.

Por debajo de la epidermis se encuentra la **dermis**, constituida por una trama fibrosa, resistente y espesa que forma una especie de malla esponjosa embebida en una sustancia fundamental amorfa, con escasos elementos celulares. Lo característico de esta zona de la piel son las fibras, la mayor parte son fibras colágenas. También tiene fibras elásticas y fibras reticulares.

La epidermis y la dermis se apoyan en una capa de tejido subcutáneo denominada **hipodermis**. Su misión es de protección contra traumatismos y pérdida de calor; estéticamente esta capa da turgencia a la piel.

2. ANEJOS

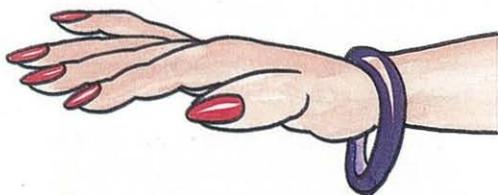
Los anejos de la piel son: el pelo, las uñas y las glándulas.

El pelo

Está formado por células queratinizadas unidas de un modo muy compacto.

Las uñas

Son láminas córneas, traslúcidas y flexibles que ocupan la cara dorsal de la última falange de los dedos.



Las glándulas

Son formaciones epiteliales diferenciadas que se localizan en la dermis profunda o en la hipodermis. Hay dos tipos de glándulas; sebáceas y sudoríparas. Las glándulas sebáceas se encuentran distribuidas por todo el cuerpo, excepto en la región palmo-plantar. Las glándulas sudoríparas se encuentran distribuidas por todo el cuerpo y son muy abundantes; hay dos tipos: **ecrinas** y **apocrinas**.

El sudor, la secreción externa más copiosa del órgano cutáneo, es el producto de la función de las glándulas sudoríparas. Es fundamental para el mantenimiento de la regulación térmica, el balance hídrico y electrolítico y la excreción de metabolitos.

La mayor parte del sudor es segregado por las glándulas sudoríparas ecrinas, de manera intermitente. El estímulo más importante es el calor,

si bien, algunas glándulas sudoríparas ecrinas reaccionan también a estímulos emocionales (frente, palma y planta).

Las glándulas sudoríparas apocrinas, aparecen en la pubertad, sobre todo las axilares. Su secreción es escasa pero importante, debido a que son las responsables del olor corporal.

3. TIPOS DE PIEL

La descamación de la piel, junto con las secreciones sudoral y sebácea, constituyen una **capa protectora** contra agentes externos.

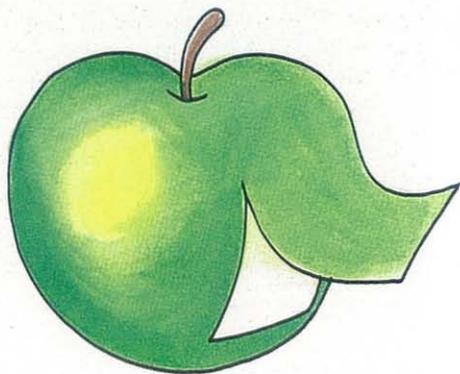
Esta capa protectora varía de unos individuos a otros, y, esta variación permite hacer una clasificación de la piel en distintos tipos:

A. Piel normal o eudérmica:

Presenta una superficie lisa, fina, flexible, lubricada y humedecida en forma equilibrada. No es muy frecuente encontrarla, salvo en el caso de los niños.

B. Piel grasa

Se observa en personas con exceso de secreción sebácea, confiriendo a la piel características especiales de untuosidad y brillo. El aumento de secreción sebácea puede ser muy discreto y no producir prácticamente alteraciones cosméticas, lo común es sin embargo, que el incremento constituya diversos grados de seborrea. Se localiza en determinadas regiones de las cuales, la cara es la de mayor importancia. Es un tipo de piel observada después de la adolescencia.



Las pieles grasas tienen aspectos brillante, poro visible y tacto suave pero untuoso. Es una piel gruesa que carece de descamaciones y rojeces. Los cambios de temperatura no le afectan en el color, si bien pueden aumentar su brillo. Pigmentan bien al sol.

En estos casos, la piel suele estar bien hidratada ya que el estímulo que actúa sobre la secreción sebácea lo hace también sobre la sudoral.

Este tipo de piel es resistente a la acción de los agentes externos. Las formas localizadas y poco intensas son fisiológicas y comunes en casi todos los adolescentes.

Algunas veces, aunque no es muy frecuente se encuentra un **tipo de piel grasa y seca** a la vez. La superficie se presenta opaca, en vez de lisa y lustrosa, con descamación fina, áspera y seca al tacto. La grasa producida está modificada en su composición, y la secreción de sudor está disminuida. Esta piel presenta intolerancia al agua y a los detergentes más comunes.

Es de gran interés la existencia de **pieles mixtas**, donde coexisten zonas grasas (frente, nariz y mentón) y zonas secas (sienes, pómulos y contorno de ojos).

C. Piel seca

Puede ser, a su vez:

- Piel alípica.
- Piel deshidratada.

La piel **alípica** tiene aspecto mate. es suave en una persona joven pero pasados los 35 años se vuelve áspera. Se encuentra en niños y mujeres, en general rubios, siendo un tipo de piel muy fina, blanca y seca.



Debe su sequedad a una secreción sebácea insuficiente, aunque puede mantener normal el contenido acuoso. Es una piel frágil e irritable, que rojojece fácilmente con los cambios de temperatura.

La piel **deshidratada** se debe a un grado de humedad inferior al normal.

La hidratación normal de la piel depende de dos factores: El aporte de agua y su eliminación. El agua llega a la piel procedente de las capas más profundas, por medio de las glándulas sudoríparas o bien por «difusión a través de las distintas capas». La evaporación de agua que se produce a través de la piel se denomina **perspiración**.

La piel se seca por una pérdida excesiva de agua (debida a factores externos) o bien por un aporte insuficiente desde las capas más profundas.

El aspecto de la piel deshidratada es variable, moderadamente gruesa o fina, seca al tacto, áspera, poco tersa. Pigmenta bien al sol y en general soporta mal el jabón, manifestando sensación de tirantez. Frente a las bajas temperaturas se producen grietas.

La piel seca por deshidratación es normal en los ancianos, siendo éste un proceso natural con la edad. Una piel joven contiene aproximadamente un 13% de agua que disminuye con la edad hasta un 7%.



4. EVOLUCION DE LA PIEL NORMAL: PIEL SENIL

Además de los diferentes tipos de piel que ya se han descrito, relacionados con características funcionales de las personas, entre las que influyen la herencia y el sexo, la piel sufre modificaciones a lo largo de la vida de cada individuo.

Así, tenemos la piel infantil; suave, lisa y tersa, muy susceptible de irritaciones, escoceduras y fácilmente invadida por hongos, lo que hace que deban extremarse los cuidados higiénicos, acompañados del uso de cremas protectoras o polvos absorbentes que eliminen la humedad o las secreciones, sobre todo en el lactante. Deberán evitarse los detergentes irritantes, fuertes, en el lavado de la ropa y los jabones o geles de baño deberán ser suaves.

Al ir aumentando la edad del niño, la piel va haciéndose más resistente pero permanece con las mismas características hasta la pubertad, en que se inicia el desarrollo piloso, acompañado de incremento de secreción sebácea con predisposición a la aparición de puntos negros o comedones. También se incrementa la función sudoral.

A partir de la juventud, la piel del hombre y de la mujer adquieren características diferentes. La piel de la mujer es lisa, aterciopelada y suave al tacto. Tiene mayor pániculo adiposo que la del hombre.

Ya en plena edad adulta se inicia el proceso del envejecimiento cutáneo. La piel va perdiendo flexibilidad, su poder de contracción y se hace delgada y seca; se va deshidratando.

Este proceso depende de factores individuales como la constitución del tipo de piel; el estado de salud físico o mental.

También en este proceso de envejecimiento cutáneo influyen los factores externos, tanto relacionados con el clima y la atmósfera como los detergentes, jabones y cosméticos utilizados. El sol es un acelerador importante del envejecimiento cutáneo, si no se toman las medidas oportunas.

CAPITULO

3

COSMETICOS FACIALES



COSMETICOS FACIALES

Son los productos que se aplican sobre el rostro y tienen como finalidad limpiar la piel adecuadamente y mantenerla en buen estado.

1. CUIDADOS GENERALES

La adecuada higiene de la piel es la primera norma de tratamiento y cuidado para mantenerla sana. Por lo tanto, el lavado diario con agua, para eliminar los restos de células muertas que, junto con el sudor, la grasa y los contaminantes ambientales, se depositan sobre la piel, es el primer cuidado que no debe ser olvidado. Únicamente en caso de aguas muy duras y piel especialmente sensible se aconseja esta práctica.

El agua se puede acompañar de algún jabón de tocador, sobre todo en pieles grasas.

Debido a la frecuente utilización de maquillajes, se deben usar **cosméticos limpiadores**, que tienen las ventajas siguientes:

1. actúan más rápidamente,
2. no son irritantes,
3. dejan sobre la piel una ligera capa protectora.

Una vez efectuada la limpieza diaria, se suele aplicar un **tónico**, que tiene como misión suavizarla, a la vez que proporciona una acción refrescante y tonificante.

Con esto se considera terminado el proceso básico de limpieza. A continuación se puede aplicar el producto cosmético adecuado a cada tipo de piel, con la finalidad de restituir los productos naturales que por el proceso de la limpieza han sido eliminados.

2. CUIDADOS SEGUN TIPO DE PIEL

Piel normal: En este caso, se recomienda una ligera crema que la proteja de los agentes exteriores y la aisle del contacto directo con los preparados para el maquillaje.

Piel grasa: Para su buen mantenimiento es imprescindible la limpieza diaria con emulsiones de bajo contenido graso, con el fin de eliminar el exceso de grasa y la apariencia brillante.

En algún caso se produce un exceso de actividad de la secreción sebácea, llegando a producirse la llamada «seborrea», normal en la pubertad.

Generalmente es funcional y pasajera y el tratamiento consiste únicamente en combatir los inconvenientes estéticos.

Piel seca: La disminución de secreción produce una falta de protección que puede conducir a deshidratación ante cualquier agente externo. En estos casos se recomienda la utilización de cosméticos que engrasen la piel y aporten agua para, así, me-



Se suelen utilizar cosméticos limpiadores en forma de leche, crema o loción.

Un cosmético limpiador debe poseer las siguientes características:

- a) gran poder de arrastre para eliminar eficazmente la suciedad,
- b) ser cómodo de aplicar, con buena extensibilidad,
- c) no ser absorbido por la piel,
- d) dejar la piel limpia y suave con una fina película emoliente para evitar su resecamiento.

jorar su aspecto y protegerla de los agentes externos y de los productos de maquillaje.

En este tipo de pieles es aconsejable la aplicación de un cosmético hidratante por la noche, después de efectuada la limpieza del cutis.

Como ya se ha visto, la **deshidratación de la piel al pasar los años** es un proceso normal. El tratamiento cosmético universal sería aquél que evitase la deshidratación. El contenido de agua de la piel es el factor fundamental que asegura las cualidades de suavidad y elasticidad.

Por lo tanto, el uso de productos hidratantes debe ser norma básica para el cuidado de la piel frente al paso de los años.

3. TIPOS DE COSMETICOS FACIALES

3.1. Cosméticos limpiadores

Como vimos anteriormente, la limpieza del cutis es la primera operación de todo tratamiento cosmético, que, además de eliminar la suciedad, prepara la piel para sucesivas aplicaciones de otros preparados.



Debido a la práctica generalizada de los maquillajes oculares, conviene prestar especial atención a las locio-



nes desmaquillantes de ojos. Estos preparados, debido a lo delicado de la zona, deben ser lo más suaves posible y no producir irritación.

3.2. Tónicos

La siguiente operación a la limpieza es la tonificación. Los tónicos son preparados a base de agua, o mezclas alcohol-agua de muy baja graduación, que suelen llevar extractos vegetales.

Son un complemento de la limpieza, eliminando los restos de productos limpiadores, suavizando y tonificando la piel para el siguiente tratamiento.

3.3. Cosméticos nutritivos e hidratantes

Los cosméticos nutritivos aportan sustancias similares a las que forman la capa protectora de la piel y confieren a ésta suavidad al tacto y protección frente a los agentes externos.

Están formados por una fase grasa y una fase acuosa, cuya proporción varía según el tipo de piel a que vayan destinados, así como el momento en que se vayan a utilizar (día o noche).

En el mercado existe una gran variedad de este tipo de cremas, que contienen distintas sustancias que les confieren características especiales (cremas antiarrugas, para el cuello, etc.).

En la actualidad, son muy empleados los extractos y sustancias de origen animal, como el extracto de placenta, el colágeno, la elastina, así como los extractos vegetales que ayudan a la piel a mantenerse nutrida y tersa.

Los **cosméticos hidratantes** tienen enorme importancia por su amplio uso. Su misión fundamental es mantener la correcta hidratación de la piel. Esto lo consiguen:

- **manteniendo** el agua existente en la piel, mediante la formación de una película que evita la pérdida de agua.
- **aportando** el agua que llevan en su composición.
- **evitando** que el agua que aportan se evapore, mediante sustancias hidrófilas que la retienen.



3.4. Mascarillas

Se conoce con el nombre de mascarillas faciales aquellas mezclas plásticas que se aplican sobre el rostro (bien directamente o bien con una gasa) con fines cosméticos y que, al evaporarse sus componentes líquidos, se endurecen y adhieren a la piel modelando su superficie.

Se suelen componer de una base plástica, a la que se añaden sustan-

cias activas diversas; también se le añaden colorantes y perfumes.

Al ser aplicadas producen una sensación de frescor provocada por la evaporación del agua, seguida por una sensación de calor y aumento de la sudoración. Al fundirse la secreción sebácea existente sobre la piel y ser arrastrada, destapa los poros y elimina las impurezas acumuladas en la piel.

Estos procesos facilitan la acción de las sustancias activas. En función de estas sustancias activas que la integran, y según la acción que se busque, encontramos: mascarillas detergentes, astringentes, tensoras, tónicas, blanqueadoras, nutritivas, etc.

Cierto interés presentan las mascarillas queratolíticas, cuya misión es la de conseguir una exfoliación de la superficie cutánea. A este grupo pertenecen los PEELING y los ROLLING. Su efecto consiste en una renovación de las células de la epidermis, apareciendo debajo de ellas una capa más suave, clara y limpia.

3.5. Cosméticos para el afeitado

Hay que considerar inicialmente, de que forma se realice el afeitado con máquina eléctrica o cuchilla, los productos utilizados son distintos, ya que distinto es también el mecanismo.

Lociones para antes del afeitado: Se utilizan cuando el afeitado se efectúa con maquinilla eléctrica, para que el pelo se ponga tieso y penetre en la malla metálica de la maquinilla. Para

conseguirlo, estas lociones limpian el pelo, eliminan la secreción sebácea y lubrican la piel para que la máquina resbale.

Jabones y cremas de afeitar: El enjabonado es la operación previa al afeitado cuando éste se realiza con cuchilla. Puede realizarse con barras,



cremas, o bien en aerosoles. Estas últimas formas tienen la ventaja de su más rápida aplicación y la de no tener que utilizar la brocha.

Cosméticos para después del afeitado: Contrarrestan el efecto irritativo producido por el afeitado, bien por el instrumento cortante o por los jabones o cremas utilizados. Generalmente se presentan en forma de loción (como soluciones hidroalcohólicas) perfumadas; se pueden presentar también en aerosol, crema o leche.

CAPITULO

4

**GOSMETICOS PARA EL
CUIDADO CORPORAL**

COSMETICOS PARA EL CUIDADO CORPORAL

Dentro de este amplio grupo de cosméticos se incluyen aquéllos destinados a la higiene y tratamiento de la piel de las distintas partes del cuerpo. Tienen gran importancia los destinados a la higiene por su amplio uso. Los dentífricos, desodorantes, depilatorios, bronceadores, productos para manos. También se incluyen dentro de este capítulo de «cosméticos para el cuidado corporal».

1. COSMETICOS PARA LA HIGIENE CORPORAL

Paralelamente a la difusión de la ducha y baño como higiene diaria han ido apareciendo en el mercado una serie de productos destinados a hacer estas prácticas más agradables.

Para proceder a su estudio podemos clasificarlos en varios grupos:

- Productos para el baño:
 - Sales de baño.
 - Aceites para baño.
 - Geles de baño y productos para baños de espuma
- Productos para después del baño.

1.1. Sales de baño

Inicialmente el objetivo de estas sales fue ablandar las aguas duras pa-



ra favorecer la formación de espuma por los jabones. Actualmente los detergentes utilizados en la elaboración de jabones y geles producen espuma aún con aguas duras, por lo tanto la función actual de las sales de baño es conferir al agua un color y un olor agradables.



1.2. Aceites para baño

Son líquidos oleosos, perfumados y coloreados que tienen como misión fundamental perfumar el agua del baño produciendo una suave acción emoliente sobre la piel.

1.3. Geles de baño

La finalidad de estos productos es permitir un lavado sin necesidad de usar jabón, por lo tanto, deben tener la capacidad de producir espuma en gran cantidad. Al mismo tiempo se les incorpora sustancias que producen olor y color agradable, así como extractos de plantas y otras materias que confieren al producto determinadas cualidades: suavidad para la piel, acción tonificante, así como otras que les hacen especiales para pieles secas, grasas, etc.

Los productos utilizados para **baños de espuma** son semejantes en su composición, a los geles de baño.

Deben tener gran poder espumante, ya que estos productos se incorporan al agua del baño y mediante ligera agitación deben producir gran cantidad de espuma. Se utilizan para aumentar la sensación agradable que produce el baño.

Es de destacar que no se debe usar en el baño de espuma otro jabón, ya que haría desaparecer la espuma.

1.4. Productos para después del baño

Tienen como misión reconstruir el manto hidrolipídico de la piel desaparecido por la acción desengrasante de los geles de baño.

Se presentan en forma de aceites, o bien de emulsiones, generalmente en forma de leche. Suelen llevar incorporados otros componentes como ácidos y ésteres que devuelven a la piel el manto lipídico acompañados siempre de un suave y agradable perfume.

2. TRATAMIENTOS CORPORALES

Van destinados a mantener en buen estado diversas partes del cuerpo, que, por estar constituidas por piel muy fina, o bien por estar expuestas a esfuerzos o dilataciones sufren más fácilmente alteraciones, evitables mediante cuidados adecuados.

De los distintos tratamientos corporales existentes, se han elegido para este capítulo los más representativos.

2.1. Celulitis

La celulitis es la denominación del síndrome vulgarmente conocido como «piel de naranja». Conviene destacar que no es una forma de obesidad, sino que se trata de una afección

completamente distinta, pudiendo existir en personas delgadas, o con peso normal.



Se han postulado muchas teorías sobre el origen de la celulitis: desórdenes endocrinos, desequilibrio del sistema neurovegetativo, síndromes psicósomáticos, tóxicos. Aunque ninguna de estas teorías se encuentra totalmente aceptada, lo que sí es cierto, es que hay una estrecha relación entre las alteraciones vasculares y la celulitis, produciendo como resultado una modificación del tejido conjuntivo que impide su buen funcionamiento.

La celulitis afecta aproximadamente al 80 % de las mujeres de edad superior a 30 años, siendo mínima en el sexo opuesto. Parece tener carácter hereditario y generalmente aparece después de la pubertad.

Se localiza principalmente en la región glútea, en el abdomen, rodillas, piernas y tobillos.

La celulitis va generalmente acompañada de un exceso de tejido adiposo, y, aunque es frecuente ver mujeres con peso normal y celulitis, todas presentan una capa de grasa subcutánea que es donde se origina el proceso celulítico.

Es importante destacar que los tratamientos cosméticos sólo pueden ser utilizados en casos de celulitis leves ya que los casos de celulitis aguda deben ser tratados por un médico.

Antes de intentar cualquier tratamiento hay que asegurarse de que existe verdadera celulitis y no adiposidad. Hay que señalar que todos los tratamientos anticelulíticos suelen ser muy lentos en la obtención de resultados. La constancia es fundamental para que éstos sean positivos.

En los casos en que la celulitis se presente en personas obesas, parece lógico mantener una dieta adecuada, supervisada médicamente.

En aquellos casos de personas que tengan sólo celulitis, un régimen de adelgazamiento es inútil, ya que, al quedar las células grasas aprisionadas en la barrera celulítica y no poder liberarse, el resultado sería una estilización del resto del cuerpo y una acentuación de las zonas celulíticas.

Igualmente ocurre con la gimnasia: en aquellos casos de celulitis aguda, el acúmulo de productos de deshecho, derivados del ejercicio físico no serán liberados del tejido celulítico viéndose aún más favorecido este proceso. Solamente es aconsejable como complemento en la fase leve (celulitis en estado de iniciación).

Dentro del tratamiento cosmetológico, la aplicación de cremas con sustancias específicas mediante masaje localizado en estos casos leves, puede dar algún resultado. Esta ac-

ción mecánica del masaje, favorece la penetración de dichas sustancias, que producen una fluidificación y movilización de los acúmulos celulíticos.



2.2. Estrías

Las estrías son lesiones lineales de la piel; tienen una evolución asintomática y su aparición pasa desapercibida muchas veces. Se orientan siguiendo las líneas de plegamiento de la piel y los haces de fibras colágenas. Aparecen dispuestas longitudinalmente y las fibras lesionadas se presentan alargadas y estrechas.

Se han postulado diversas teorías sobre la aparición de las estrías: dilatación de la piel por el embarazo, obesidad; factores hormonales: un exceso de funcionamiento de las cápsulas suprarrenales que hacen que las fibras elásticas se contraigan... aunque por el momento ninguna es totalmente aceptada.

Una vez formadas las estrías es imposible hacerlas desaparecer. Es más útil, por lo tanto, aplicar un trata-

miento preventivo en aquellas situaciones en que es más favorable su aparición (adelgazamientos súbitos, embarazo), a base de cremas ricas en extractos vegetales, aceites finos y productos biológicos.



2.3. Cuello

La piel del cuello es muy propensa al envejecimiento, ya que es muy fina y presenta gran funcionalidad, por lo que, la aparición de arrugas es muy frecuente.

Una limpieza adecuada, junto con la aplicación de cosméticos hidratantes y nutritivos, ayudarán a la buena conservación y mantenimiento de la zona.

2.4. Pecho

Al igual que el cuello, la piel del pecho es fina y frágil. Se sitúa sobre un tejido fibroso denominado «ligamento suspensor del seno» que cuando está sólidamente unido a los músculos, hace que el seno se mantenga firme.

Por diversas causas, obesidad, lactancia y envejecimiento, este ligamen-



to pierde fuerza, distendiéndose y produciendo la «caída del pecho».

Los tratamientos cosméticos destinados a mantener el pecho en buen estado, suelen contener sustancias de origen biológico, que se aplican acompañados de un ligero masaje, manual o mecánico.

Esto, junto con ejercicios físicos adecuados y otro tipo de métodos como duchas de agua fría, etc., pueden ayudar a mantener la elasticidad y tono muscular del mismo.

3. COSMÉTICOS PARA EL CUIDADO Y PROTECCIÓN DE MANOS Y PIES

Frecuentemente, la piel de las manos y de los pies se ve alterada debido a la exposición repetida de detergentes sintéticos, disolventes de grasas, rozamiento y presión repetida de los zapatos y a la agresión de factores climáticos como el frío y el viento.

Esto se traduce en una serie de imperfecciones antiestéticas como son el enrojecimiento de la piel, descamación, grietas, deformaciones, etc.

Los cosméticos que se utilizan van destinados a mantener suave y flexible la piel, corregir sus imperfecciones o intentar prevenirlas. Hidratan, lubrican o protegen la piel, por tanto se elegirán las más adecuadas en cada caso y según las necesidades personales. Las llamadas «cremas barrera», son aquéllas que se aplican antes del trabajo para reforzar la protección de la piel frente a las agresiones externas del viento, del frío y sobre todo, del agua y de los detergentes.

Los cosméticos destinados a los pies suelen llevar en su composición alguna sustancia que produce sensación de frescor para aliviar el cansancio.

4. DESODORANTES

El sudor es un líquido claro excretado por las glándulas sudoríparas, proveniente de un proceso fisiológico natural que es la transpiración.

La transpiración tiene una doble función:

1. Asegurar la eliminación de ciertos productos de desecho del organismo.
2. Regular la temperatura corporal (termotaxis) por pérdida de calor orgánico mediante la sudoración y posterior evaporación del sudor emitido (termolisis).

La piel elimina permanentemente de 500 a 700 gr. de líquido durante 24 horas a temperatura ambiente. Esta secreción sudoral se produce en dos tipos de glándulas: ecrinas y apocrinas.

Bajo la influencia de condiciones externas tales como el calor, el esfuerzo, las emociones, la tensión nerviosa o el efecto de ciertos condimentos

alimentarios o bebidas alcohólicas, las glándulas sudoríparas se activan temporalmente. La eliminación del mal olor corporal o la transpiración excesiva no está asegurada con la práctica diaria de la ducha o baño, porque su producción es continua. Por ello,



es sumamente útil el uso de preparados que frenen las secreciones demasiado abundantes, limiten la proliferación bacteriana e inhiban el desarrollo del olor corporal.

Los cosméticos desodorantes generalmente asocian la acción desodorante (eliminar el mal olor) y la acción antisudoral (reducir la secreción de las glándulas sudoríparas). El producto actúa por lo tanto en las tres fases del proceso:

- En la transpiración (antes de la formación del olor).
- En la formación del olor.
- Cuando éste ya se ha formado.

La preparación, el envasado y el uso de estos productos adopta diversas formas de presentación:

a) **Aerosoles:** Son suspensiones de partículas sólidas o líquidas en el interior de un gas. Son los preferidos por los consumidores.

Se debe leer la etiqueta del producto que indicará la función del desodorante, la dosis a aplicar, el tiempo de aplicación y las precauciones a adoptar.

- * b) **Barras desodorantes** (o stick).
- * c) **Cremas.** Tienen el inconveniente de la sensación de untuosidad que pueden producir.
- * d) **Lociones antisudorales.**
- * e) **Sales para baños locales:** las más comunes son, sales para pediluvios. Eliminan el exceso de secreción sudoral de los pies, limitan la secreción anormal e impiden la descomposición pútrida que lleva a la maceración del tejido dérmico especialmente en las zonas interdigitales.

Estos productos no son eficaces si no se aplican inmediatamente después de la higiene corporal sobre la piel limpia.

Recomendaciones

- * a) Los desodorantes se deben aplicar sólo sobre una piel sana.
- * b) Se debe evitar preparaciones que lleven alcohol después de la depilación y en exposiciones al sol.



5. DEPILATORIOS

En la mayoría de las mujeres constituye una preocupación constante la natural aparición del vello o pelo en buena parte del cuerpo; ello ha motivado el desarrollo de diversas técnicas de depilación, entre las cuales podemos elegir la más adecuada dependiendo de la zona que ha de ser depilada, la sensibilidad de la piel y el grosor del pelo.

El nombre genérico de depilación comprende el conjunto de procedimientos locales físicos o químicos destinados a eliminar temporalmente el vello.

La depilación cosmética incluye una serie de procedimientos para la eliminación del vello que van desde la destrucción superficial del pelo al arrancamiento de su raíz.

La destrucción superficial del pelo se consigue mediante los siguientes métodos:

- afeitado
- abrasión
- cremas o lociones depilatorias.

Mientras que el arrancamiento del pelo de raíz se puede conseguir con:

- pinzas de tracción.
- películas adhesivas.

Afeitado. Se puede realizar con máquina eléctrica o con cuchilla. Si se emplea la cuchilla, es conveniente antes aplicar una crema o jabón de afeitar. Si bien es fácil de realizar y rápido no proporciona resultados estéticos duraderos ya que sólo ha sido cortada la parte visible del pelo.

Se utiliza en axilas y piernas.

Abrasión. Está basada en el uso de papeles de lija o piedra pomez, mediante suaves movimientos circulares se destruye el vello por desgaste. Está especialmente indicado para el vello en las piernas cuando éste sea escaso. Una vez realizado es conveniente aplicar una crema para evitar la irritación de la piel.



Pinzas. Se utilizan para depilar regiones muy limitadas: cejas, bigotes, mentón.

Con este método se arrancan los pelos de raíz retrasándose su aparición.

Cremas o lociones. En una base cremosa, pastosa o líquida se incluyen sustancias destructoras del pelo. Sus efectos son más duraderos que los del afeitado a pesar de que su acción es superficial.

Estos productos tienen el inconveniente de producir irritaciones de la piel cuando el tiempo de exposición es largo. Se emplean en piernas y axilas.

Se comercializan en forma de gel, cremas, lociones y aerosoles. Siempre se deben aplicar sobre piel sana y nunca inmediatamente antes o después de haberse aplicado un antisudoral.

Es aconsejable que, antes de aplicarse en una superficie extensa se pruebe la tolerancia individual sobre una zona restringida de la piel.

Películas adhesivas. Se basan en la aplicación de ceras, resinas o líquidos siruposos sobre la piel, a la que se adhieren estrechamente. Cuando esta capa es arrancada bruscamente, se desprende el pelo en contacto con ella.

Arranca el vello de raíz, por lo que su efecto es mayor que en los de superficie. Es un método rápido y efectivo, aunque algo doloroso. Se recomienda en piernas, bigote y a veces axilas.

6. DENTIFRICOS

Los preparados para la limpieza e higiene dental ocupan un lugar destacado entre los productos cosméticos. Una adecuada limpieza de los dientes ayuda a prevenir la aparición de la caries dental.

Las estadísticas nos revelan que más del 98 % de la población supe-



rior a 35 años padecen de caries y un 80% de gingivitis. Aparte de factores congénitos y otros como el tipo de alimentación; el agua de bebida, etc., la falta de una higiene adecuada es la causa fundamental de la aparición de las caries.

Si no existe una correcta higiene se forma la placa dental, que consiste en un depósito blanco, que, inicialmente es una fina película, pero que puede engrosar formando una placa donde se acumulan bacterias, que, junto con los restos de comida llegan a formar lo que se llama normalmente «sarro dental». Los productos de degradación de las bacterias que allí se fijan atacan el esmalte dental, facilitando así su destrucción y la formación de las caries.

Para lograr una adecuada higiene bucal es tan importante el cepillo como el dentífrico utilizado, siendo fundamental también la forma de realizar el cepillado.

Los dentífricos se presentan en forma de pasta blanda, de polvo, y, últimamente en forma de geles dentales. Básicamente están formados por una

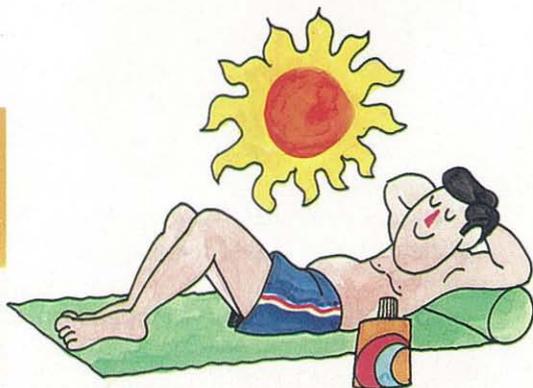
sustancia abrasiva, un espumante, y un aroma refrescante.

Algunas veces se les incorpora sustancias que confieren al dentífrico otras finalidades, además de la propia limpieza. Así los dentífricos fluorados, con acción preventiva de las caries, dentífricos con bactericidas, o dentífricos con enzimas, que tienden a destruir los microorganismos o los restos de comida.

7. BRONCEADORES Y PROTECTORES SOLARES

El sol es uno de los agentes de mayor importancia en los efectos agresivos y degenerativos sobre la piel. La radiación ultravioleta que produce eritema se sitúa entre 280 y 315 nm. y atraviesa la capa córnea de la piel sin dificultad, produciendo una serie de modificaciones que más tarde darán lugar a quemaduras, manchas, arrugas, deshidratación, etc..

La piel posee sus propios sistemas de defensa frente a la agresión solar, el más importante consiste en la formación de melanina. Otros sistemas de defensa son: el sudor y el engrosamiento de la capa córnea.



Estos mecanismos de autodefensa, no siempre son suficientes y conviene reforzarlos con la aplicación de sustancias que filtren las radiaciones nocivas; son los llamados **filtros o protectores solares**.

Dependiendo del tipo de piel, el cosmético a utilizar será diferente. Se suelen clasificar en varias categorías según el factor de protección.

Este se define como la «relación entre el tiempo de formación del eritema en piel tratada y el tiempo de formación del eritema en piel no tratada».

Así por ejemplo: Un individuo que puede permanecer 1 hora al sol sin quemarse, si aplica una crema con un factor de protección 4 tardaría 4 horas; si el factor de protección fuese 6, tardaría 6 horas.



Se pueden clasificar en las siguientes categorías:

- de 2 a 4 protección mínima.
- de 4 a 6 protección moderada.
- de 6 a 8 alta protección.
- de 8 a 15 máxima protección.

y están adecuados a los diferentes **tipos de piel**:

Muy sensibles: Se queman con facilidad y no se broncean. Necesitan un factor de protección superior a 8.

Sensibles: Se queman con facilidad y se broncean poco. Necesitan un factor de protección entre 6 y 8.

Medias: Se queman y broncean moderadamente. Necesitan un factor de protección entre 4 y 6.

No sensibles: Raramente se queman y se broncean bien. Necesitan un factor de protección entre 2 y 4.

Insensibles: No se queman y se broncean intensamente. No necesitan factor de protección.

Un protector solar debe reunir ciertas características:

- Estabilidad a las radiaciones y agentes exteriores (aire, agua).
- Facilidad de aplicación.
- Poder cubriente homogéneo de la superficie tratada.
- No presentar absorción a través de la piel.
- Ofrecer una adecuada protección a las radiaciones solares.

Conviene resaltar que a mayor índice de protección solar, menor será el bronceado, por lo que el cosmético adecuado será aquél que permita broncearse sin que la piel se quemé ni se reseque.

Los **bronceadores** son aquellos productos en cuya composición aparecen determinadas sustancias (en pequeña concentración) con capacidad de pigmentación de la piel, en presencia de la radiación solar.

Algunos bronceadores contienen determinadas sustancias que se combinan con la queratina de la piel,

produciendo un color similar al natural, sin necesidad de tomar el sol: son los llamados **bronceadores sin sol**.

Consejos y precauciones

Los efectos de la excesiva exposición al sol, suelen aparecer pasado algún tiempo, siendo el resultado: eritemas, quemaduras, ampollas dolorosas, fiebre, y pasados algunos días desprendimiento de la piel. Este efecto es debido a la alteración que el sol produce en la formación y regeneración de las diversas células de la piel, haciendo que ésta se desprenda a tiras en vez de hacerlo paulatinamente, como es lo habitual.

¿Qué precauciones son convenientes para tomar el sol?

- No esté mucho tiempo tumbado en la misma posición. Muévase o pasee, tratando de renovar la capa de aire sobre la piel recalentada.
- Mójese con frecuencia y póngase a la sombra de vez en cuando.

- No utilice antes de tomar el sol colonias o desodorantes, pueden ser peligrosas para su piel.
- Use cremas o leches con un adecuado filtro solar. Estos deben ser ajustados a la sensibilidad de cada uno.
- Renueve las aplicaciones en función de la intensidad, la radiación y el tipo de cosmético.
- Si se está medicando consulte a su médico. Existen medicamentos que actúan como fotosensibilizadores.
- Los primeros baños de sol no deben exceder de 20 minutos y si es posible, las primeras exposiciones deben tener lugar a primera hora de la mañana o a media tarde.

En conclusión, una adecuada protección solar, favorecerá un perfecto bronceado y evitará los riesgos indeseables a corto y largo plazo. La utilización adecuada de este tipo de cosméticos, de acuerdo a la sensibilidad del individuo, evitará el envejecimiento prematuro de la piel, aparición de arrugas y otros tipos de problemas más graves.



CAPITULO

5

COSMETICOS CAPILARES

COSMETICOS CAPILARES

Son los productos que se aplican sobre el cabello y tienen como finalidad limpiarlo adecuadamente, mantenerlo en buen estado y decorarlo.

El pelo es un anejo de la piel. Nace en unas cavidades de la epidermis, denominadas folículos pilosos, que llegan hasta la dermis. La parte del pelo que está dentro del folículo piloso se llama «raíz», y la parte libre se llama «tallo».



1. CUIDADOS SEGUN EL TIPO DE CABELLO

Como en el caso de la piel, se pueden distinguir tres clases diferentes de cabellos:

CABELLO NORMAL: Tiene aspecto brillante. Es el tipo de cabello que presentan los niños y adolescentes. Únicamente necesita lavados con jabones o champús suaves para no comprometer el equilibrio fisiológico normal.

CABELLO SECO: Tiene apariencia árida, propenso a romperse y a agrietarse. Es sensible, delicado y poco elástico. Está falto de grasa y de humedad y debe lavarse con champús reengrassantes y revitalizarlo con masajes.

CABELLO GRASO: Tiene aspecto grasiento y pegajoso, que se debe a una exagerada actividad de las glándulas sebáceas. Debe lavarse a menudo con champús adecuados.

El ciclo vital del cabello es de cuatro años por término medio. Varía según las zonas de la cabeza; en la parte frontal es donde dura menos. Al cabo de este tiempo se desprenden y caen, se sustituyen por otros nuevos. Normalmente se caen de 10 a 30 cabellos diarios que son sustituidos por otros. Si la cifra de cabellos que se caen supera a los que nacen, se produce la «caída de cabello».

Las causas que pueden producir esta caída de cabello son muchas y variadas:

- Intrínsecas al cabello: excesivamente seco o excesivamente graso.
- Externas: malos tratamientos, infecciones.
- Internas: enfermedades, alimentación, desequilibrios hormonales y emocionales.

2. TIPOS DE COSMETICOS CAPILARES

Se pueden clasificar en:

2.1. Cosméticos para la limpieza

Para el mantenimiento y belleza del cabello es indispensable una limpieza



za periódica. Esta, al mismo tiempo previene contagios, colabora en el tratamiento de alteraciones tan frecuentes como la caspa, seborrea, etc.

Los productos utilizados para el lavado del cabello reciben el nombre de **champús**. Generalmente se presentan en el mercado como líquidos o geles, más o menos viscosos y de colores variados, transparentes o nacarados.

Las características que debe reunir un buen champú son:

- limpiar perfectamente,
- dejar el cabello suave, brillante y fácilmente peinable,
- no desengrasar excesivamente el cabello,
- producir espuma abundante,
- no ser irritante ni sensibilizante sobre la piel, cuero cabelludo y conjuntiva,
- perfume y consistencia agradables.

Según las características propias del cabello (normal, seco, graso) y el uso de tintes, moldeadores, etc., se debe elegir, dentro de la amplia gama de champús, el que pueda resultar más adecuado para cada persona.

Existe otro tipo de champús, los llamados champús secos, compuestos por polvos absorbentes que se aplican sobre el cuero cabelludo acom-

pañados de fricción y se eliminan con un ligero cepillado. Hoy día estos productos son poco utilizados.

Actualmente se tiende a champús de uso frecuente, que se caracterizan principalmente por ser poco agresivos para el cabello y el cuero cabelludo.

2.2. Cosméticos para el peinado

El consumo de estos productos actualmente está muy difundido.

Existen los «**fijadores**», llamados normalmente «**plis**», que se utilizan sobre el pelo húmedo, recién lavado, produciendo un endurecimiento del cabello que favorece el peinado.

Este mismo efecto se consigue actualmente con los **geles (gominas)**, espumas, cremas, etc. Forman una película sobre el cabello y algunos de ellos dan la sensación de tener el cabello permanentemente húmedo.

Las brillantinas están constituidas por aceites y grasas minerales. Tienen como finalidad dar brillo al cabello y contribuir a fijarlo. Existen brillantinas líquidas y sólidas.

Las lacas capilares se utilizan también para fijar el peinado, pero se diferencian de los anteriores porque se utilizan sobre el pelo ya seco y peinado. Es muy frecuente que estos productos se presenten en aerosol.

En el mercado existen productos destinados a cabellos secos, grasos, etc. Con tal variedad, es fácil poder elegir el cosmético adecuado para cada caso.

También existen distintas gamas de fijadores y lacas coloreadas que producen brillo o reflejos de tonos distintos a los del cabello, o bien colores totalmente diferentes (verde, rojo, etc.). Algunos llevan incorporadas partículas finísimas que producen brillo en el pelo, dorado, plateado o de distintos colores.



2.3 Cosméticos para el rizado y el desrizado

Quando se habla de rizado del cabello, en términos cosméticos, se suele referir al rizado permanente o moldeado.



Existen también otros procedimientos para rizar el pelo de forma **temporal** que, según el tipo de pelo, las condiciones ambientales y la habilidad del operador, pueden durar más o menos tiempo. Estos mecanismos se basan en un ondulado mecánico acompañado de calor o humedad. Este rizado desaparece siempre con el lavado del cabello; la humedad ambiental es su principal enemigo.

El rizado **permanente** se caracteriza porque no se elimina con el lavado. Se base en una acción química y una acción mecánica y utiliza siempre productos químicos.

Hay dos tipos de permanente: en **caliente** y en **frío**. Actualmente se usa la permanente en frío, por ser más rápida y más cómoda de aplicar.

Los preparados para permanente en frío generalmente están compuestos por derivados del ácido tioglicólico, que al aplicarse sobre el cabello lo deja en un estado moldeable. Se enrolla en los bigudíes, con lo que to-

ma la forma rizada. A continuación se aplica un neutralizante, que da estabilidad al pelo, quedando así el rizo estable.

La forma de aplicar una permanente requiere cierta técnica, pero para lograr unos buenos resultados hay que saber conjugar una serie de factores:

- elección del producto adecuado al tipo de cabello,
- duración de la aplicación.

Posteriormente a la aplicación de una permanente, se debe lavar el pelo con un champú suave y aplicar algún acondicionador, o crema suavizante para restablecer la apariencia brillante.

Técnicas y mecanismos semejantes a los descritos para obtener un rizado, se pueden emplear para realizar un alisado, aunque debido a los imperativos de la moda está en desuso.

2.4. Cosméticos para coloración y decoloración

Los cosméticos colorantes capilares son aquellos destinados a producir una variación en el color del cabello, ya sea modificando el color natural o tendiendo a restablecerle cuando ha sido modificado.

Dentro de éstos hay distintas categorías:

* **Colorantes temporales:** se eliminan en el primer lavado, ya que el colorante no penetra en el cabello ni se fija en la superficie. Son fáciles de aplicar y comprenden formas como enjuagues coloreados, lacas coloreadas,



das, fijadores matizados, etc. Son poco utilizados, los más frecuentes son los que se emplean para dar tono a las canas. Los fijadores o las lacas coloreadas ya se han tratado en el apartado correspondiente a estos productos.

* **Colorantes semipermanentes:** son colorantes orgánicos, de color propio que se fijan sobre el cabello, en la parte exterior del tallo. Resisten varios lavados pero paulatinamente se van eliminando. Son fáciles de aplicar ya que no utilizan agua oxigenada ni amoníaco. Generalmente se usan los llamados champús color o los plis-coloreados.

* **Colorantes permanentes:** se caracterizan porque son bastante más duraderos que los anteriores; se emplean tintes de origen variado:

— **Tintes naturales:** generalmente se usan distintas partes de plantas ricas en colorantes que se desmenuzan y se maceran en agua, habitualmente requieren aplicaciones sucesi-

vas para conseguir el color definitivo. Así se utilizan la tierra henna, la camomila, el nogal, etc.

— Tintes inorgánicos: son preparaciones que contienen sales de plata, níquel. Van produciendo color progresivamente, oscureciendo el cabello a medida que se suceden las aplicaciones. Suelen comercializarse en forma de champús o de loción para después del lavado, con frases como «restaurador del color del cabello».

— Tintes orgánicos: son los más usados, los más fáciles de utilizar y los mejores en cuanto a resultados, por la naturalidad y belleza de sus colores.

Los productos que forman estos tintes suelen contener diaminas aromáticas, que por sí mismas no tienen propiedades tintoriales, pero que, en medio oxidante, se transforman en derivados coloreados. Añadiendo pequeñas cantidades de sustancias semejantes se consiguen variaciones de color.

Su característica principal es la de penetrar en el interior del cabello, sin alterar su estructura, a diferencia de los anteriores.

Para aplicar estos tintes es imprescindible que el cuero cabelludo se encuentre en condiciones normales, sin signos de irritación ni inflamación. Es aconsejable una prueba de sensibilidad.

* Decolorantes: Se emplean sustancias oxidantes, generalmente agua oxigenada, a la que se añade amoníaco para acelerar el proceso de la oxidación. Se presentan como pasta o como líquido. Según la técnica, el tipo de cabello y el operador los resultados varían enormemente.

2.5. Cosméticos para el cuidado del cabello: Tratamientos capilares

Dentro del amplio campo de productos cosméticos que podemos encontrar en el mercado, existen muchos destinados a intentar solucionar problemas capilares que producen efectos indeseables. Sin entrar en el campo de la patología, existen factores, generalmente ambientales o externos, así como la utilización de productos inadecuados, que producen alteraciones en el cabello y el cuero cabelludo. Estas alteraciones pueden solucionarse mediante tratamientos capilares.

Debido al uso de moldeadores y permanente, es muy frecuente que el cabello esté dañado o deteriorado. El uso de champús de mala calidad o inadecuados también puede dañar el cabello. En estos casos, es conveniente utilizar champús específicos con proteínas tratantes y acondicionadores, que dan al cabello mejor apariencia y suavidad. También se usan cremas suavizantes, lacas, plis, acondicionadores, etc.



CAPITULO

6

GOSMETICA DECORATIVA

COSMETICA DECORATIVA

Su objetivo es modificar temporalmente el aspecto exterior de la persona, aumentar la belleza y enmascarar diversas imperfecciones cutáneas.

Todos los productos que se engloban dentro de este amplio campo tienen una característica común: su contenido en colorantes y pigmentos de muy variada índole y composición.

Dentro del conjunto de todos los cosméticos, el campo de la cosmética decorativa es el que evoluciona más rápidamente, tanto por los condicionantes de la «moda», que establece variaciones en el colorido, tonos, etc., como por la forma de presentar estos productos al mercado.

1. TIPOS DE COSMETICOS

1.1. Maquillajes

Se emplean para dar o cambiar el color de la parte del cuerpo sobre la



que se aplican, cubriendo imperfecciones.

Se trata de mezclas de polvos coloreados, que se presentan sueltos o compactos, o bien incorporados a un vehículo adecuado: maquillajes fluidos.

Los más utilizados son los **maquillajes faciales** y, dentro de éstos, los fluidos que son los de más fácil aplicación.

Para completar un maquillaje es frecuente el uso de sombras, coloretes, etc.; estos productos se presentan como polvos compactos, emulsiones fluidas, barras, etc. Proporcionan matices rosados a las mejillas, oscurecen o aclaran una determinada zona de la cara, cubren unas ojeras, etc.



1.2. Cosméticos para los ojos

Son de uso muy común y extendido:

- * a) **Sombreadores de párpados:** Que varían en color y forma de

presentación (compactos, barras, emulsiones, etc.).

- * b) **Máscaras para pestañas:** Que actualmente se presentan en forma de lápiz, provisto de un pincel aplicador.
- * c) **Perfiladores:** Para conseguir líneas sobre los párpados y sobre las cejas, se utilizan lápices o soluciones que se aplican con un pincel (eye-liners).

Tanto las máscaras para pestañas como los productos perfiladores se presentan en diversos colores, siendo la elección de éstos algo fundamental para conseguir que el efecto final del maquillaje sea el adecuado.

1.3. Cosméticos para los labios

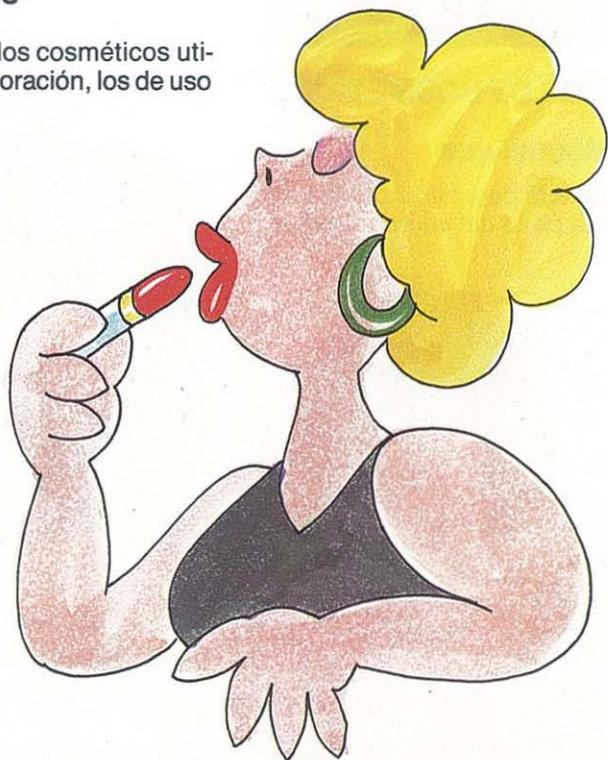
Son, dentro de los cosméticos utilizados para la decoración, los de uso más frecuente.

Dan color a los labios, modificando su forma, si fuese necesario; a veces se utilizan productos destinados únicamente a dar brillo.

La presentación más extendida es «la barra de labios». Actualmente aparecen en el mercado emulsiones en tubo, con o sin aplicador.

También aparecen los productos para labios en cajitas donde el contenido presenta una consistencia espesa, pudiendo aplicarse con un pincel o simplemente con el dedo.

Para modificar la forma de los labios, es frecuente el uso de lápices perfiladores.



1.4. Cósmeticos para las uñas

Actualmente se emplean:

- Lacas.
- Quitaesmaltes.
- Bases y fijadores.
- Productos para eliminar las cutículas.
- Endurecedores.

Las **Lacas de uñas** son productos de consistencia semilíquida, que dejan sobre la superficie de la uña una película fina y brillante cuando se evapora el disolvente. Esta película debe ser de secado rápido y quedar perfectamente adherida a la uña.

Generalmente están formadas por una sustancia filmógena, nitrocelulosa, a la que se añade una resina y un plastificante para aumentar la adherencia y el brillo, regulando al mismo tiempo la flexibilidad de la lámina para hacerla más resistente a las fuerzas físicas.



Llevar también los colorantes adecuados y un solvente volátil que facilita la aplicación y el secado. Las condiciones fundamentales de una laca de uñas son el mantenimiento del color, antes y después de la aplicación, y la no sedimentación de los colorantes en el frasco.

Los **Quitaesmaltes** son disolventes de la laca, generalmente constituidos por acetona. Se suele añadir alguna sustancia grasa para compensar el efecto fuertemente desengrasante que tienen estos productos.

Las **Bases** ayudan a fijar mejor la laca a la uña. Su composición es semejante a la laca, pero con mayor cantidad de resina. Debe quedar una película muy fina y se aplica antes de la laca.

Los **Fijadores** se aplican posteriormente a la laca, para aumentar la duración de ésta.

Los **Productos para eliminar cutículas** y los **Endurecedores** son poco utilizados. Es importante que, antes de su uso, se lean atentamente las instrucciones, con el fin de evitar irritaciones, sobre todo en el caso de los endurecedores de uñas, que deben aplicarse siempre protegiendo las cutículas con una crema grasa.

CAPITULO

7

COLONIAS Y PERFUMES

COLONIAS Y PERFUMES

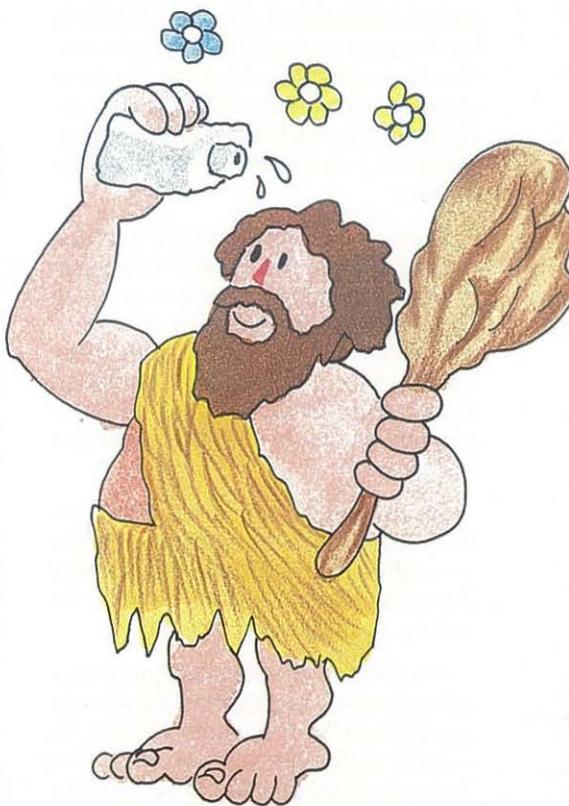
La historia de los perfumes se remonta a los primeros habitantes de la tierra.

Se cuenta que los dioses exhalaban aromas por la misma fuerza de su existencia y cuando Prometeo entregó a los hombres el fuego, tras haberlo arrebatado de la morada divina, éstos quemaron resina y madera de olor para aplacar sus iras, ya que era sabido que el buen olor atraía y el malo repelía.

Así, por medio de este humo de sacrificio «per fumum», que daría luego nombre a todas las esencias aromáticas, consiguieron comunicarse con la divinidad, purificándose y haciéndose dignos de ella.

Con el fuego se consiguió liberar sustancias olorosas a las que se atribuyeron toda clase de poderes, incorporándolos muy pronto a ritos y prácticas religiosas.

Los **Egipcios** fueron grandes impulsores de los perfumes, a los que atribuyeron poderes espirituales y médicos. El más famoso de todos los perfumes sagrados era el «Kiphy», fórmula guardada por los sumos sacerdotes que lo quemaban a la caída de la tarde. Sus ingredientes daban como resultado un olor suave que lo impregnaba todo, con un poder tranquilizante tal que lograba disipar los problemas cotidianos. Embalsamaban a sus muertos con esencias de cade, mirra, anís, albahaca, etc., para que se presentaran correctamente al dios Ra en la otra vida.



Los **Israelitas**, tras las abluciones diarias, se untaban el cuerpo con productos aromáticos. La ley ordenaba a las mujeres a purificarse cada cierto tiempo con determinadas esencias, entre las que se incluía la mirra.

Los **Griegos y Romanos** relacionaban cada deidad con una o varias flores que gozaban de sus mismas virtudes, transmisibles a los mortales a través de su perfume. De ahí que los guerreros utilizaran el olor a amapola dedicado a Marte, dios de la guerra, que les confería euforia para la batalla.

Los tratados de perfume, las fórmulas de cosméticos y los diccionarios cosméticos se hallaban a la orden del día. Sus consejos, mezclas de compuestos y fórmulas mágicas eran religiosamente seguidos por matronas, patricios y otras clases elevadas del Imperio.

El olor a incienso era algo habitual en las iglesias góticas y románicas de la **Edad Media** sobre todo cuando se congregaban peregrinos y otras gentes mezclando sus olores corporales. El incienso, por su poder bactericida, protegía de las infecciones y suplía con su olor la falta de higiene de la época.

En las expediciones a Tierra Santa se conocieron las cálidas esencias orientales (**sándalo, mirra, clavo**) y extractos de flores más frescas: lavanda, rosa, jazmín, violeta.

Fueron los **Arabes** los que depositaron sus conocimientos del arte del perfume en la Península Ibérica. El uso del alambique para la extracción de los aceites volátiles de las flores y el descubrimiento del agua de rosas se debe a uno de sus médicos más famosos; Avicena.

El **descubrimiento de América** fue otra de las grandes puertas de entrada de productos aromáticos en Europa. Así aparecen el tabaco y otras especies que serán ampliamente utilizadas más tarde en la perfumería moderna.

Cerca del final del **siglo XIX**, la aparición de los productos de síntesis revolucionó la industria del perfume.

Se crean nuevas esencias más suaves y cálidas y no tan pesadas y densas como las anteriores. Comienza una nueva era en la que el investigador y el laboratorio con su tecnolo-

gía son fundamentales para la elaboración de numerosas esencias.

A las esencias básicas, que no se descomponen en otras, como el limón y el sándalo, se les llamará **NOTAS**, a la unión de dos o más notas, **ACORDES**, y al conjunto de varios acordes, **PERFUME**. La perfumería moderna cuenta con un arsenal de más de 10.000 notas: vegetales, animales y sintéticas para realizar sus sinfonías.



El olfato reside en una de las zonas más primitivas del cerebro: el sistema límbico, no es de extrañar que, al activarse alguna de las funciones, se activen mecanismos olfativos que dan lugar a olores corporales. Así, ante una situación de temor, el ser humano segrega adrenalina, típico «olor del miedo». Cuando el individuo es atraído por otro del sexo opuesto se libe-

ran los olores de las feromonas, sustancias hormonales segregadas por determinadas glándulas. Por otra parte, existen olores que poseen una especial cualidad, un poder de evocación tan grande que permite recordar distintas situaciones.

En resumen, la composición de un perfume es el resultado de combinar sustancias odoríferas de forma que produzcan una impresión olfativa característica, definida y de acuerdo con una idea o imagen de olor que se pretende comunicar: limpieza, lujo, sensualidad, espiritualidad, virilidad, dinamismo, etc.

En la composición de un perfume entran en juego fundamentalmente tres componentes: alcohol etílico, agua y esencia. Esta última, como ya hemos visto anteriormente, puede ser de origen natural (vegetal o animal) no sintética y, debidamente combinada, origina las sensaciones olfativas básicas de estos preparados.

Además de estos componentes, se suelen incorporar otros para obtener un fin específico. Así, por ejemplo, en las colonias infantiles se suelen añadir sustancias reengrasantes, como la lanolina, o suavizantes, como la glicerina, para contrarrestar el efecto desengrasante del alcohol sobre la piel del niño. Por último, también suelen utilizarse colorantes al objeto de normalizar el color final del producto.

Este tipo de cosméticos suelen clasificarse según su graduación alcohólica y su concentración en esencia, originando los distintos tipos de productos que se encuentran en el mercado. Así tenemos:

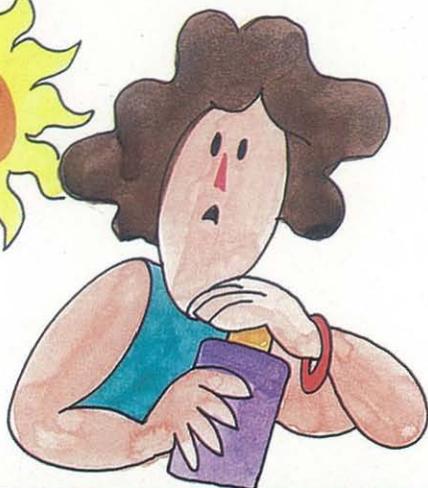
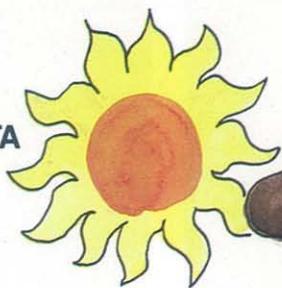
TIPO	GRADO ALCOHOLICO	ESENCIA
Colonias infantiles	50°-70°	2- 3 %
Aguas de colonia	70°-80°	4- 5 %
«Eau de toilette»	85°-90°	6- 8 %
«Eau de Parfum»		
(Perfume)	90°-93°	10-12 %
Extractos	93°	15-20 %

CAPITULO

8

**NORMAS PARA LA
CORRECTA UTILIZACION:
CONSEJOS PRACTICOS**

NORMAS PARA LA CORRECTA UTILIZACION: CONSEJO PRACTICOS



Debido a la elaboración especializada de los cosméticos, en el momento de su puesta en el mercado poseen unas buenas características tanto en el aspecto, color y olor como en lo referente a las propiedades que se les atribuyen.

La mayoría de los cosméticos tienen una duración de 3 años, en buenas condiciones de conservación; el fabricante deberá determinar la fecha de caducidad, si existiera.

Una buena utilización junto con una correcta conservación, son fundamentales para que el cosmético produzca los efectos deseados.

Para lograr una buena utilización y evitar los riesgos que podría producir un mal uso de los cosméticos, es indispensable **leer atentamente las indicaciones** sobre la forma de uso de cada producto.

A continuación se mencionan algunos consejos prácticos dirigidos a lograr una buena conservación:

— No exponga los productos a focos de luz y calor. Aunque muchos de ellos están preparados para resistir temperaturas superiores a 40° C. E inferiores a 0°, estas temperaturas suelen ser las límites para la buena conservación. Luz y calor son los principales factores del deterioro de los cosméticos.

— Antes de aplicar el cosmético, lávense las manos. La posibilidad de transmitir gérmenes y suciedad al preparado, es muy grande.

— No deje abierto el envase después de haberlo usado. Aunque los cosméticos, en su inmensa mayoría, llevan conservadores y otro tipo de aditivos, al dejarlos abiertos, pueden enranciarse y estropearse a causa de la contaminación ambiental.

— No cambie los tapones de los envases. Puede dar lugar a confusiones y acelerar su deterioro.

— No introduzca en el envase el contenido de un producto que se le ha caído al suelo.

— Si nota que una crema adquiere mal olor, está «cortada» o presenta algún tipo de manchas, tírela.

— Guarde las colonias y los perfumes en sus cajas de cartón y al abrigo de la luz. Muchos envases son transparentes y la luz ataca a los componentes de estos productos, volviéndose más oscuros, viscosos y enranciándose.

— Las barras de labios resisten temperaturas de 50° C. Por encima, se funden.

— Las mascarillas se degradan menos cuando van envasadas en recipientes revestidos por un material metálico que las mantiene frescas; si se dejan abiertas, se resecan.

— Las lacas de uñas llevan en su composición disolventes. Hay que cerrar bien los envases para evitar que se evaporen.

— Los aplicadores que se utilizan para extender maquillajes suelen ser focos de contaminación y al ponerse en contacto con el producto acabarán por degradarlo. Límpiélos y lávelos habitualmente.

— Los cosméticos para el sol suelen durar dos años, aunque es más seguro consumirlos en uno.

— En los aerosoles y «sprays» figuran las condiciones de mantenimiento, lea las instrucciones atentamente:

«Envase a presión»: No exponerlo al sol ni a temperaturas superiores a

50°. No perforarlo ni tirarlo al fuego ni siquiera vacío. No pulverizar sobre una llama o cuerpo incandescente.

— Para los productos capilares, hay que mantener las mismas precauciones de luz, calor y contaminación reseñadas anteriormente aunque suelen ser más resistentes que cremas o leches.

— Para los tintes y depilatorios se exigen unas determinadas frases, que varían según la composición del producto y deberán ser rigurosamente observadas:

«No emplear para la coloración de cejas y pestañas», «evítese el contacto con los ojos», «en caso de contacto con los ojos», lávenlos inmediatamente y abundantemente con agua», «Uso profesional».

— Por último, especial atención hay que dedicar a aquellos cosméticos de tratamiento, a base de productos biológicos. Son más susceptibles de estropearse y además suelen ser los más caros. Guárdelos en nevera, en su envase original y bien tapados. Mire la fecha de caducidad.

CAPITULO

9

EFECTOS INDESEABLES

DICCIONARIO DE TERMINOS COSMETICOS



ABRASIVO: Producto o sustancia con capacidad para reducir, por acción mecánica, las asperezas o adherencias de la piel o los dientes.

ANTIARRUGAS: Producto o sustancia con capacidad de mantener la piel en buen estado de trefismo (normalidad), mejorando su aspecto estético con la finalidad de retrasar o atenuar las arrugas.

ANTICASPA: Producto o sustancia con capacidad para frenar la descamación eliminando o reduciendo los efectos antiestéticos de la caspa.

ANTIPERSPIRANTE: Producto o sustancia que reduce la perspiración.

ANTISEBORREICO: Producto o sustancia apto para disimular o eliminar temporal la untuosidad del cutis y/o del cuero cabelludo.

ANTISUDORAL: Producto o sustancia que reduce la sudoración excesiva.

ASTRINGENTE: Producto o sustancia con capacidad de producir disminución en las secreciones del órgano cutáneo, con la consiguiente sequedad de la piel.

DECOLORANTE: Cosmético con capacidad para decolorar o eliminar colorantes aplicados con anterioridad sobre el cabello.

DEPILATORIO: Producto cosmético capaz de eliminar el vello mediante una acción mecánica o química.

DESODORANTES: Producto cosmético, apto para corregir los olores corporales.

EMOLIENTE: Producto con la cualidad de ablandar o suavizar al ser aplicado sobre la piel.

ENDURECEDOR DE UÑAS: Producto capaz de aumentar la dureza y la resistencia de las uñas.

EQUILIBRANTE: Producto cosmético cuya acción sobre el cutis proporciona de algún modo, una compensación en sus cualidades estéticas alteradas.

EUDESMIA: Condición de normalidad y bienestar del órgano cutáneo.

EUDESMICO: Cuando se refiere a un cosmético, se entiende que éste es capaz de provocar una sensación de bienestar en la piel.

EUTROFICO: Estado normal de nutrición del órgano cutáneo. Atribuido a un producto se entiende que es capaz de contribuir al correcto funcionamiento de los mecanismos responsables de la nutrición de la piel y anejos.

EVANESCENTE: Se atribuye el adjetivo de evanescente a aquel producto que desaparece sin dejar restos apreciables sobre la piel durante su aplicación.

EXFOLIANTE: Cualidad del producto cosmético idóneo para favorecer el desprendimiento natural de la capa córnea en forma de microescamas.

FIJADOR: Producto que proporciona cierta rigidez al cabello y permite mantener el peinado durante un cierto tiempo. También se aplica a la sustancia que, incorporada en un perfume, prolonga la percepción de sus notas perfumísticas.

FILMOGENO: Condición del cosmético que deposita una película superficial sobre el sustrato después de su aplicación.

FILTRO U.V.: Sustancia capaz de absorber la radiación eritematogena de la luz ultravioleta.

HIDRATANTE: Producto o sustancia que aporta un enriquecimiento de agua al manto hidro-lipídico, de forma directa o indirectamente.

HIPOALERGICO: Condición del preparado que, amplia y documentalmente experimentado mediante ensayos sobre la piel humana, no ha provocado reacciones cutáneas, o éstas han sido mínimas.

HUMECTANTE: Cualidad de un cosmético o de una sustancia con capacidad para aportar y retener humedad en la superficie cutánea.

NEUTRALIZANTE: Producto utilizado para neutralizar por vía química, otro agente activo aplicado con anterioridad.

NUTRITIVO: Referido al producto cosmético que aporta alguno de los lípidos constitutivos del manto hidro-lipídico de la epidermis o bien alguno de los componentes metabólicos activos.

PERSPIRACION: Evaporación insensible de agua a través de la piel.

PROTECTOR SOLAR: Preparado cosmético de aplicación tópica que permite la exposición a la radiación solar para obtener un bronceado adecuado a los imperativos estéticos, evitando los fenómenos inflamatorios que conlleva una exposición prolongada.

REFORZANTE: Cualidad del producto cosmético que proporciona una mayor resistencia mecánica al cabello o a las uñas.

REFRESCANTE: Producto cuya aplicación sobre la piel o las mucosas, produce una sensación subjetiva de agradable frescor.

REVITALIZANTE: Producto capaz de contribuir al estado eudérmico (ver EUDERMIA) del sustrato.

REVITALIZANTE CAPILAR: Cosmético con capacidad para devolver al cabello su luminosidad y flexibilidad.

Ministerio
de Sanidad y Consumo



INC

Príncipe de Vergara, 54
Tels. 431 18 36 - 431 18 92
28006 Madrid